



## Comportamiento de consumo de las familias de Mar del Plata

*María Beatriz Lupín - Miriam E. Berges*

### Introducción

El comportamiento de los consumidores y sus elecciones de consumo han sido siempre temas de interés pero actualmente, con el aumento de la competitividad de los mercados, las economías abiertas, la mayor variedad de bienes ofrecidos y la creciente importancia y demanda de estudios de marketing, resultan ser una verdadera necesidad. La Encuesta Nacional de Gastos a los Hogares (ENGH), realizada en el período marzo 1996-marzo 1997 por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), permite disponer de información confiable y actualizada para conocer el comportamiento de consumo de las familias y la asignación de su presupuesto a los distintos rubros de gastos: alimentos, vestimenta, equipamiento del hogar y gastos de la vivienda, transporte y comunicaciones, educación, salud y esparcimiento. La muestra en Mar del Plata incluyó a 580 hogares con un total de 1.904 personas.

Nuestro análisis relaciona una variable cuantitativa como es el gasto total de la familia - que se considera una aproximación al nivel de ingreso familiar, dato que en la mayoría de los casos los encuestados son reuentes a contestar - con otras de tipo cualitativo que indican las características del hogar. Dichas relaciones permiten conocer no sólo la importancia relativa de los distintos gastos en el presupuesto de la familia sino en qué medida sus presupuestos resultan diferentes de acuerdo a la composición y edad del grupo familiar, el nivel de instrucción y la ocupación del jefe de familia, los hábitos y preferencias de los individuos y la calidad de vida aproximada por las características de la vivienda que ocupan.

### Cambios en la composición del presupuesto de gastos en función de la edad de los miembros de la familia.



La muestra total fue dividida según la edad de los integrantes y se consideraron cuatro categorías de hogares, cuya composición es la siguiente:

- hogares donde todos los miembros son adultos -mayores de 17 años- **(H1)**
- hogares compuestos por adultos y niños menores de 11 años- **(H2)**
- hogares compuestos por adultos y adolescentes -entre 11 y 17 años- **(H3)**
- hogares con integrantes de todas las edades **(H4)**

**Cuadro 1: Hogares según la edad de los miembros**

Categoría	Hogares	%	Integrantes	%	Integrantes promedio	Gasto promedio fam. p/mes	Gasto per cápita por mes
H1	299	52	633	33	2,11	646,12	305,20
H2	129	22	551	28	4,11	867,87	210,84
H3	68	12	278	15	4,08	941,58	230,91
H4	84	14	462	24	5,50	936,99	170,62
Total	580	100	1.904	100			

Fuente: Elaboración propia en base a la ENGH

**Cuadro 2-A: Distribución de los tipos de hogar en cada estrato**

Categoría \ Estrato	H1	H2	H3	H4
I	17,72	30,23	25,00	42,85
II	24,41	27,90	23,52	23,81
III	24,41	28,68	27,94	19,05
IV	33,44	13,17	23,53	14,28
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia en base a la ENGH

**Cuadro 2-B: Importancia de cada tipo de hogar en el estrato**

Categoría \ Estrato	I	II	III	IV
H1	36,55	50,34	50,34	68,96
H2	26,89	24,62	25,52	11,72
H3	11,72	11,03	13,10	11,03
H4	24,83	13,79	11,03	8,27
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia en base a la ENGH

Los resultados indican, como se desprende del cuadro anterior, que aproximadamente el 52% de los hogares de nuestra ciudad están formados sólo por miembros adultos (**H1**) y el 22% son hogares con niños (**H2**). Las familias más numerosas son las agrupadas en **H4** que en promedio incluyen a 5,5 personas por hogar.

Si se toma en cuenta la cantidad de miembros en las distintas categorías, se aprecia un claro "efecto escala" en el consumo, esto significa que a medida que aumenta el número de personas disminuye el gasto por integrante.

En promedio, cada familia destina un 31% de su presupuesto a la compra de alimentos y bebidas, un 17% a los gastos relacionados con la vivienda, un 14% a cubrir las necesidades de transporte, un 8% en atención médica y gastos para la salud, un 21% distribuido en partes iguales para gastos en vestimenta, equipamiento para la casa y esparcimiento, un 4% en enseñanza y un 5% en bienes y servicios varios.

A medida que aumenta el número de integrantes promedio por hogar, también crece la proporción de los ingresos dedicada a los gastos en comestibles y enseñanza pero disminuye la dirigida a los gastos en mantenimiento de la casa,

salud y esparcimiento. Esto estaría indicando que las familias numerosas poseen, en general, un menor nivel de vida, ya que lo percibido por mes tiene que ser reasignado hacia los gastos que cubren necesidades elementales - alimento y educación-.

Quiénes gastan más en vestimenta son las familias compuestas por adultos y por adolescentes; mientras que en esparcimiento lo hacen los hogares conformados sólo por adultos o por adultos y niños.

Los gastos vinculados a la salud son más elevados en **H1**, y esto está relacionado con la presencia de mayor cantidad de integrantes de la "tercera edad" en este grupo y con el hecho de que la mayoría de ellos viven solos o en pareja.

En educación gastan más las familias con hijos adolescentes que las que tienen niños pequeños. Pero éstas últimas gastan relativamente más en equipamiento del hogar, ya que para las parejas jóvenes la construcción de su vivienda y la instalación de los elementos de confort son metas importantes a alcanzar.

#### **Distribución de los hogares según su nivel de gastos per cápita y el nivel de ocupación de las familias**

Para conocer el nivel de vida que disfrutaban las familias, se dividió la muestra total en cuatro estratos según el gasto total per cápita, cada uno de los cuales representa un 25% de los hogares:

- menor que \$114 (**Estrato I**)
- entre \$ 114 y \$ 204 (**Estrato II**)
- entre \$ 204 y \$ 329 (**Estrato III**)
- mayor que \$ 329 (**Estrato IV**)

Teniendo en cuenta que existen gastos per cápita mayores de \$1.500, la distribución posee una gran asimetría, resultado de la alta concentración de hogares con niveles muy bajos.

Tal como lo muestran los Cuadros 2-A y 2-B, los hogares de adultos se concentran mayoritariamente en el estrato más alto, los de hijos adolescentes en el **III** y en el nivel más bajo los compuestos por niños pequeños y las familias numerosas. Éstas últimas poseen un gasto total per cápita considerablemente menor con respecto al resto de los hogares debido a la gran proporción de niños y de adolescentes que no se encuentran insertos aún en el mercado laboral.

De acuerdo a si los miembros del hogar trabajan o no, se clasificaron las familias de la muestra en los siguientes grupos:

- hogares en donde todos los miembros adultos trabajan (**T**)
- hogares cuyos integrantes son jubilados (**J**)
- hogares con algún miembro adulto que no trabaja y está dedicado a las tareas domésticas (**AC**)
- hogares en donde ninguno de los integrantes en edad activa trabaja (**NT**)

La proporción de familias distribuidas en cada grupo es: 34%, 23%, 38% y 5%

# NEXOS

respectivamente. Comparando con el promedio general que resulta de la muestra, se observa que la primera categoría gasta más en términos per cápita, mientras que las restantes tienen valores sustancialmente menores.

Los hogares donde los adultos trabajan (T), gastan más en todos los rubros, especialmente en alimentos, vestimenta y vivienda. En cuanto al consumo de alimentos, tienen mayor importancia las comidas fuera de la casa y las ya elaboradas. Comen menos pan y cereales, carnes y lácteos y más frutas y verduras.

Los jubilados (J) presentan un mayor gasto en alimentos -especialmente en carnes blancas, frutas, verduras, lácteos e infusiones- y, tal como era de esperar, en atención médica. Los gastos destinados a esparcimiento y a vivienda resultan similares al valor promedio de la muestra.

Los gastos de las familias con presencia de una ama de casa (AC), indican que si bien el gasto en alimentación es bajo, la participación porcentual de este rubro en el total del presupuesto es elevada. Lo primero se explica porque los alimentos adquiridos en este caso poseen menor preparación o valor agregado y por lo tanto son más baratos, pero lo segundo puede ser interpretado como indicativo de una alta concentración de hogares con menores niveles de ingreso en este grupo. Con respecto al tipo de alimentos adquiridos, prevalecen los productos elaborados con harina y los lácteos. Dentro de este tipo de hogar, la proporción de gastos en educación, medios de transporte y comunicaciones es elevada, ya que poseen, más niños y adolescentes que los otros grupos.

Los hogares NT están conformados en su mayoría por estudiantes según se desprende de la composición de sus gastos, que son proporcionalmente altos en vivienda, indumentaria y enseñanza y bajos en salud. En cuanto a los hábitos alimentarios predominan los comestibles preparados, las comidas fuera del hogar, las infusiones y los productos elaborados con harina y cereales.

Asociación entre niveles de gasto y variables socio-económicas.

Las pruebas estadísticas realizadas para estudiar la relación entre los distintos niveles de gasto y algunas variables socio-demográficas edad, educación y ocupación del jefe de familia, calidad, tamaño y régimen de tenencia de la vivienda- permiten extraer las siguientes conclusiones:

- Si se estratifica de acuerdo a la edad promedio de los miembros del grupo familiar, es posible corroborar la incidencia de personas mayores de 60 años y de hogares con integrantes menores de 30 años en los niveles de gastos más bajos. Por su parte, los estratos más altos tienen predominio de integrantes cuyas edades promedio oscilan entre los 30 y los 60 años.
- La clasificación de los hogares de acuerdo a la edad de sus miembros permite inferir que los hogares de adultos (**H1**) y adolescentes (**H3**) prevalecen en los estratos superiores de gasto total per cápita.
- En los estratos de gasto total per cápita más elevado, predominan los jefes de familia con mayor nivel de instrucción formal.
- La situación ocupacional de los jefes de familia resultó estar asociada con el gasto. Los empleados son más numerosos en los estratos altos y los desocupados y los que trabajan por cuenta propia en los más bajos.
- La mayor cantidad de familias que habitan viviendas con las paredes

revestidas y el techo de cielorraso se encuentran en los niveles de gastos elevados .

- La muestra tiene un porcentaje considerable de viviendas con una superficie cubierta menor a 50 m<sup>2</sup> y con superficies comprendidas entre los 50 m<sup>2</sup> y los 75 m<sup>2</sup>. A medida que crece la superficie cubierta se observa un mayor nivel de gasto total per cápita.
- Con respecto al régimen de tenencia de la vivienda, las familias propietarias del inmueble se encuentran distribuidas de manera regular en todos los estratos. Por su parte, las que viven en una casa cedida a préstamo prevalecen en los estratos inferiores.
- Las viviendas con mayor cantidad de habitaciones se corresponden con los hogares cuyo gasto total per cápita es superior.
- La edad o el sexo del jefe de familia no presentó ningún tipo de asociación con respecto al gasto total.

### **Breve comparación con el Área Metropolitana del Gran Buenos Aires<sup>1</sup>**

Realizando un análisis comparativo del comportamiento de las variables consideradas en nuestra ciudad y en la Capital Federal, es posible afirmar que los hogares locales gastan más en mantenimiento de la vivienda, vestimenta y transporte y comunicaciones y menos en equipamiento de la casa, atención médica y esparcimiento.

En Mar del Plata, los gastos en mantenimiento de la vivienda y en indumentaria resultan proporcionalmente mayores debido a que los inviernos son más rigurosos y largos; por ende, el consumo de combustible y la compra de ropa de abrigo tienen una importante incidencia en el presupuesto de las familias. Los gastos más elevados en transporte y comunicaciones, a pesar de las menores distancias desde los lugares de residencia a los de trabajo, se pueden explicar por varios factores tales como: menor disponibilidad y eficiencia de los medios de transporte y mayores precios del boleto de colectivo y de las tarifas de taxis y remises. Esto incentiva el uso del rodado particular favorecido, además, por la menor congestión vehicular.

En Buenos Aires, el rubro equipamiento para el hogar tiene mayor importancia ya que las familias capitalinas cuentan en promedio con más integrantes activos, por lo que incrementan sus gastos en servicios de lavandería, tintorería y otros. Atención médica resulta también relativamente más alto y puede explicarse como consecuencia de la menor disponibilidad de centros de atención gratuita de buena calidad. En Esparcimiento, la gran diferencia se registra en los gastos en turismo dado que las familias metropolitanas viajan más. La compra de revistas y de libros y los gastos en entretenimiento son semejantes en las dos ciudades.

La proporción destinada al rubro alimentos y bebidas es similar en ambos lugares pero la composición de sus gastos resulta bastante diferente. En Buenos Aires se gasta más en alimentos ya preparados, en bebidas y en comidas fuera del hogar, mientras que en Mar del Plata inciden más los gastos en alimentos frescos o envasados pero no listos para consumir. Esto se relaciona con el número de personas activas que, en la Capital Federal, se ven obligadas a comer fuera de sus casas.

### **Bibliografía**

INDEC "Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares" 1996-1997, INDEC, Buenos Aires, 1998

### **Notas:**

*1 Para ampliar el tema es posible remitirse al artículo: "Los gastos de consumo de las familias marplatenses y sus diferencias con los de las familias del Área Metropolitana del Gran Buenos Aires" escrito por Miriam Berges, Elsa Rodríguez y Rosángela Di Paola, Revista FACES -Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales-, Año 4, N°6, octubre de 1998, Universidad Nacional de Mar del Plata.*

**María Beatriz Lupín** es estudiante de la carrera Licenciatura en Economía. Becaria de la Universidad Nacional de Mar del Plata en la categoría "Estudiante Avanzado".

**Miriam E. Berges** es Licenciada en Economía. Docente e investigadora. Integrante del Grupo de Investigación "Economía Agraria" de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Directora de Beca de María Beatriz Lupín.

